

El Camino de Santiago por Valpalmas

Roberto Pérez Pérez

Siguiendo con el artículo escrito por Fernando Ezquerra abría que buscar indicios, señales e indicadores que nos confirmen o al menos nos indiquen la posibilidad del camino de Santiago a su paso por nuestra zona de Valpalmas. Hay que tener en cuenta que la inmensa mayoría de las actuales vías de comunicación son la continuación de caminos medievales y estos a su vez, coinciden con los trazados de calzadas romanas. Sin embargo, en este caso estamos hablando de un camino que cayó en el olvido y en desuso. Si buscamos cronológicamente, tendríamos que comenzar por buscar si por esta zona pudo haber una calzada romana. Hay diversos estudios que apuntan a esa posibilidad. Entre ellos destacan: “Las Cinco Villas de Aragón” de Isidoro Escagüés y Javierre, “La vía romana de las Cinco Villas” Revista Caesaraugusta 55-56, de M. Carmen Aguarod y J. Lostal Pros, y “*Caminos peregrinos de Aragón*” de Agustín Ubieto Arteta.

El camino cruza el río Gállego por Puendeluna (cuyo nombre es evidente que proviene de Puente de la villa de Luna), y a través de un terreno conocido como “la esterza”. Este estrecho, esterza, es un paso entre el término de Piedratajada y el de Esper y entra en el término de Valpalmas por Valdemilaz. Elaborando una teoría tendríamos un primer indicador si en vez de tomar Val de Milaz, como un antropónimo, es decir como valle de una persona, pensamos que Milaz proviene de milla y Val como VL. Así tendríamos que sería un punto de referencia de medida de longitud. Hasta donde hay una distancia de aproximadamente VL millas romanas y en qué dirección... es lo que habría que estudiar, pero como curiosidad, desde aquí hasta la ciudad romana de Cara, en la actual Santacara de Navarra, hay 45 millas romanas. La calzada que pasaba por Valpalmas sería un ramal secundario que desde el Gállego uniría dos calzadas más importantes, la que iba de Caesaraugusta a la Galia siguiendo el curso del río Gállego, con la que iba de Caesaraugusta a Pompaelo (Pamplona) pasando por Biota y prácticamente en línea recta. Y en Cara sería el punto en el que desembocaba y se unía con la calzada a Pamplona.

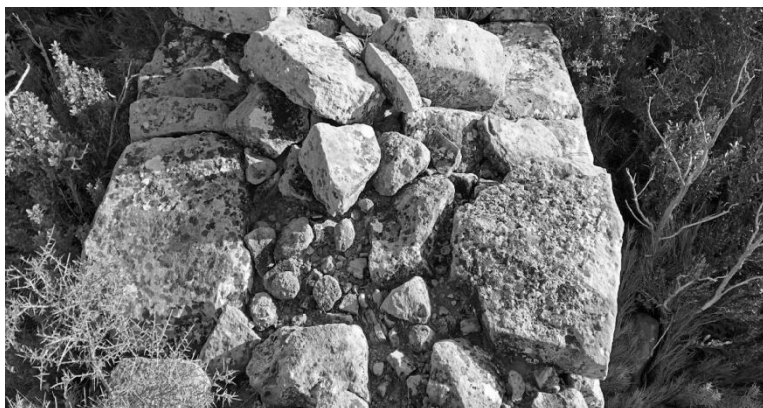
Si bien no hay indicios claros de esta calzada al no haber encontrado ningún vestigio que lo confirme, como podría ser un miliario, sí que tenemos evidencias de asentamientos de esta época en toda esta zona como son los diferentes monumentos funerarios. De una parte la famosa estela funeraria de la edad de bronce que sería el enterramiento de un guerrero de élite de hacia 1250-750 a.C. De otra las dos estelas funerarias encontradas por Gregorio Lasierra hacia 1950 y por Cesar Beamonte en 1983 y el bustum o pequeño monumento funerario del que quedan vestigios en el corral de Colás, que fue estudiado por P. Lanzarote y del que habla Fernando Ezquerra en su artículo. Estas estelas y monumentos tienen un apartado especial y un estudio en el museo Ramón y Cajal de Valpalmas. Este tipo de monumentos, además de indicar la ocupación de un territorio, se encontraban siempre cerca de caminos o pasos, indicando así tanto la importancia del lugar como la de la persona influyente en esa parte del territorio.

Esta vía de comunicación se mantendría a lo largo de los años hasta llegar a la época medieval y como paso natural, sería un camino transitado que desde la zona de Monzón y Huesca se dirigían a Ejea y Navarra. No hay constancias documentales de los itinerarios que estaban abiertos en esa época y sólo los desplazamientos realizados por los diferentes reyes de Aragón nos pueden indicar por donde eran realizados, ya que es de la poca documentación que ha quedado. Siguiendo el libro “Los caminos peregrinos de Aragón” de Agustín Ubieta , tanto Alfonso II como Pedro II a finales del s. XII pasan (mirando sólo la parte que nos interesa en este artículo de Valpalmas) por este camino o al menos muy cerca, ya que ambos realizan un desplazamiento desde Gurrea a Luna y Ejea. Jaime II, entre 1221 y 1327, también realiza un viaje entre estas dos poblaciones. Carlos V que se dirige desde Pamplona a Monzón a celebrar Cortes, duerme el 18 de junio de 1542 en Sádaba y el 19 en Ayerbe. De época más moderna es sin duda el itinerario de Labaña de 1610 el que muestra los diferentes caminos de la época. Y ya de época más reciente, está la Expedición Real que hicieron los carlistas y que Fernando explica en su artículo.

Hasta aquí los indicios de un camino a lo largo de los siglos por esta zona. Pero volviendo a la posibilidad de que este camino sea un camino romero a Santiago de Compostela hay un indicador claramente diferenciado para señalar el paso del camino por esta tierra y es la ermita de S. Martín. Como señala Ubieta en el libro citado, hay cuatro advocaciones que están presentes en muchas poblaciones de la ruta jacobea: Virgen del Camino, Santiago, S. Cristobal y S. Martín.

S. Martín, siendo pagano cortó la mitad de su capa para dársela a un mendigo, que resultó ser Cristo, hecho que le cambió la vida, acabó convirtiéndose al cristianismo y fue obispo de Tours, destacándose por su ayuda a menesterosos, caminantes y peregrinos, por lo que es uno de los referentes y protectores del peregrino y romero. La gran mayoría de las iglesias y ermitas dedicadas a este santo se hallan en rutas jacobea, y en el llamado Camino de Salas, que es el que nos ocupa, hay once dedicadas a este santo. Y una de ellas se encuentra en la conocida por nosotros como cantera de S. Martín, en el camino que va a Puendeluna.

Son pocos los datos que tenemos de esta ermita, solamente aparece en las diferentes visitas pastorales que desde el arzobispado de Zaragoza, al que pertenecía Valpalmas, se realizaban anualmente. Y es en el archivo diocesano de Zaragoza y en los libros parroquiales de Valpalmas donde aparecen estos datos.



Detalle de la pared alrededor de la cantera de S.Martín

1656.- “Tiene la parroquia una ermita extramuros, de la invocación de S. Martín obispo y está a cuenta del lugar, pero necesita que Vex^a la mande reparar, que está necesitada en el techo y fábrica”.

1764.- Se hace una rogativa a S. Martín para que llueva.

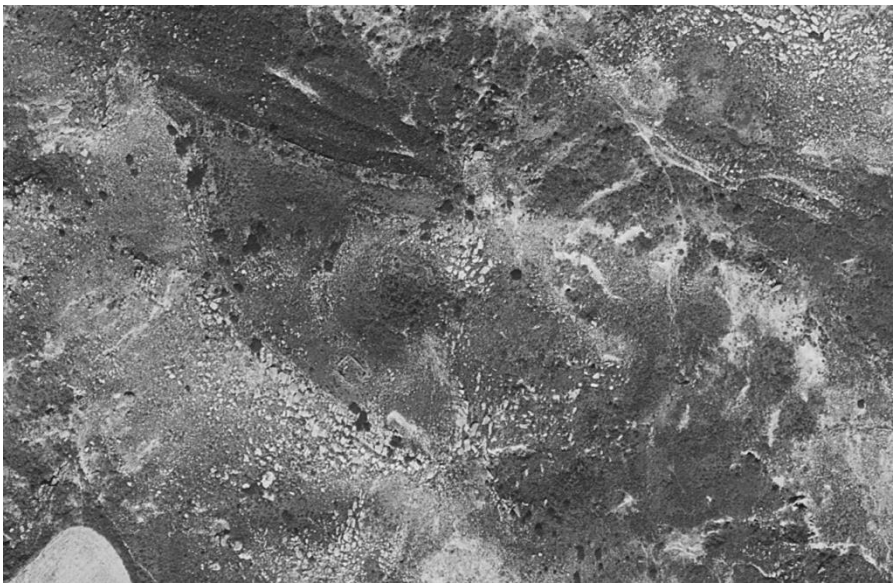
1772.- Se prohíbe celebrar misa en S. Martín y se manda tapiar su cementerio.

1786.- “Hay una ermita bajo la invocación de S. Martín; no tiene renta alguna ni bienes, tampoco hay ermitaño y no está muy decente”.

1803.- “Hay una ermita bajo la invocación de S. Martín obispo: está quasi arruinada y en ella nada hai de que se pueda dar cuenta.”

1807.- “No hay ermita, capilla pública ni oratorio privado.”

Resumiendo lo que conocemos es que ya en 1656 está muy deteriorada, que en 1807 ni siquiera es nombrada, con lo cual debe ser ya ruina, y lo curioso es que hay un cementerio en su inmediación.



Viendo la fotografía aérea de la explanada de la cantera (que tiene 144 metros en su parte más larga) se distingue perfectamente que no solo es la parte de lo que sería la ermita, sino que hay una pared o muralla que delimita todo el recinto. Esta pared muy visible y

apreciable sobre el terreno tiene una anchura que va en los tramos aún visibles desde los 90 cmtrs. hasta el 1,40 m. No es una simple pared, sino que tiene relleno en el centro, construcción que era común para hacer una muralla, ya que ofrece mayor resistencia. Delimita completamente el terreno llano, incluyendo una especie de torreón en su vertiente noroeste, la que mira a Valpalmas.

Como resumen quiero poner estas líneas del libro citado de Agustín Ubieto, que sí estaba convencido de que lo que aquí queremos mostrar era una realidad: *“Desde 1115 hasta el Año Santo Compostelano de 1182 han sucedido muchas cosas y muy importantes en el aspecto de la liberación del territorio traspasando por primera vez la barrera imponente e insalvable del Ebro durante siglos. Con muchas ayudas de gente armada del otro lado de los Pirineos, se ha logrado tomar a los musulmanes Zaragoza (1118), el gran enclave estratégico de todo el valle del Ebro. En el norte del Reino, las cosas siguen más o menos igual: el Camino Francés y Jaca continúan imparables, en pleno auge. En el Camino de Salas sí existe una novedad con futuro: se ha podido abrir un segundo ramal algo más al Sur de modo que en adelante por los dos transitarán peregrinos, pero con mayor protagonismo de la ruta que, cruzando el río Gállego por Puendeluna, lleva a Luna, Biota, Sádaba y los monasterios de Puilampa y Cambrón, ruta que será imprescindible hasta muy avanzado en el siglo XIX, sobre todo como camino comercial y de comunicación entre Cataluña y el país Vasco.”*